

BIOGRAFÍA

Víctor Hugo Arana Romero: una vida dedicada al estudio de la cultura del litoral peruano

Gherson Linares Peña

Víctor Hugo Arana Romero nació en Huacho en 1957, pero radicó en Lima la mayor parte de su vida, pues llegó a la capital cuando solo tenía 6 años. Desde muy temprano, la estancia al lado de sus padres, don José Alberto Arana Reyes y doña Alcida Romero Santos, nacidos en Pativilca y Huacho, respectivamente, sirvió para desarrollar en él, sus primeras inquietudes sobre aspectos diversos de la cultura local de la costa de Lima, como la vida cerca al mar, la pesca, los garbanzos con pescado salado o el huachano ceviche de pato, que su madre preparaba con naranja agria en lugar de limón.

Estudió en el colegio Santo Toribio del distrito del Rímac y egresó de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Sin embargo, el mundo de las leyes quedó rezagado en el plano vasto de sus inquietudes, pues Víctor Hugo decidió dedicar su vida al estudio de la cultura peruana, hurgando en los debates y la literatura sobre los diversos ámbitos de su naturaleza compleja. Prontamente, inició labores en el Instituto Nacional de Cultura, donde tomó contacto con los pormenores de la gestión del Estado en el sector cultura. Luego, siendo parte del equipo de funcionarios de la Escuela Nacional Superior de Folklore José María Arguedas (ENSFJMA), concibe uno de los primeros proyectos intelectuales en los que trabajó: la historia del pensamiento y las instituciones vinculadas al folklore en el país, fruto de lo cual escribe “Historia Institucional”, publicado en 2007. En este volumen, el autor revisa la concepción y principales lineamientos de trabajo de entidades como la Escuela de Música y Danzas Folklóricas Peruanas, la Escuela Nacional de Música y Danza Folklóricas Peruanas y la ENSFJMA.

Otra de las mayores preocupaciones de nuestro autor, giraba en torno a la casi siempre desconocida costa indígena, es decir, a la necesidad de profundizar los estudios sobre los pueblos de pescadores asentados en puertos y caletas a lo largo del litoral peruano. Es así que, hacia 2003, ya como Investigador Cultural responsable de la línea de Tradición Oral de la Dirección de Investigación, presenta las bases de un ambicioso proyecto para el estudio de oralidad de los pueblos del litoral peruano. Luego de viajes y conversaciones interminables con pescadores y pobladores de la costa peruana, nos entregó títulos como “Aucallama: huellas de color (2009) y “Tacna: una historia entre caletas (2017)”. Gran lector y autodidacta, Víctor Hugo se nutrió de literatura, historia, música y poesía de diversas latitudes y épocas. Su espíritu bohemio y humanista le llevó a escudriñar el alma y pensamiento del poblador de caseríos tan distantes como Puerto Pizarro (Tumbes),

Huanchaco (La Libertad), Carquín (Lima), Puerto Ilo (Moquegua), Morro Sama (Tacna) o Paita (Piura).

Hacia el final de su trayectoria, Víctor Hugo se preocupó por construir fundamentos sólidos para consolidar el marco conceptual de la cultura y el folklore en nuestro país. Sobre la base de una lectura acuciosa, atenta y crítica de la obra de José María Arguedas, inició el diseño de una propuesta para la academización del folklore, es decir, para delimitar los alcances de su enseñanza en las aulas. Ante la imposibilidad de transmitir los complejos elementos espirituales propios del contexto de su producción original, Víctor Hugo vislumbró la posibilidad de que los cultores o sabios populares puedan enseñar los elementos externos de la cultura que poseen. De esta manera, la enseñanza del folklore adquiere sentido y se consolida un marco conceptual para la enseñanza del folklore a través de medios académicos.

A través de las páginas de Arariwa, la Dirección de Investigación de la ENSFJMA rinde homenaje a uno de sus mayores investigadores e intelectuales: Víctor Hugo Arana Romero, cuyo legado viene siendo retomado por sus colegas investigadores, de modo que su obra brille, permanezca y alimente por siempre, los esfuerzos del Estado para el estudio, investigación y enseñanza del folklore peruano. De esta manera, es posible consolidar un marco conceptual que respalde iniciativas no solo para la preservación de la obra maestra de sabios y artistas populares, sino también para la creación de métodos y canales para su transmisión